

Fondos Rotatorios como instrumento de inclusión para la Agricultura Familiar.

Una propuesta de Economía Social desde la Universidad Nacional de La Plata.

Autores: Equipo Promotor-Proyecto de Extensión Unlp.

Eje temático: Educación-Universidad-Rol de la extensión universitaria.

Agricultura familiar y microcrédito

En Argentina en los últimos años, se reconocen simultáneamente dos procesos relevantes: a) una modificación de la estructura agraria, con una disminución en el número de unidades productivas y un aumento en su tamaño promedio, indicando concentración¹. b) Una búsqueda de alternativas productivas y laborales de los pequeños productores familiares a los fines de poder continuar viviendo de la producción.

Se entiende como pequeño productor familiar aquel que posee escasa dotación de recursos naturales y/o capital para la actividad predominante de la zona; la imposibilidad de llevar adelante un proceso sostenido de acumulación de capital; y la importancia del aporte de la mano de obra familiar al proceso productivo (Carballo *et al*, 2007). Remarcando la importancia del trabajo familiar en la unidad doméstica e incorporando aspectos culturales ligados a ella, desde hace un tiempo ha tomado fuerza en ámbitos políticos vinculados a los pequeños productores y en organismos del estado el concepto de "agricultura familiar". La misma se define como: "un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la agricultura es un recurso significativo en la estrategia de vida de la familia, la cual aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado"². Se reconoce el rol y la potencialidad de la Agricultura Familiar relacionada a la reproducción de la familia rural, la seguridad y soberanía alimentaria, la preservación de la agrobiodiversidad y el cuidado del medio ambiente, la ocupación y apropiación del territorio y el arraigo rural. (Cipaf, 2007).

Por lo tanto la Agricultura Familiar se constituye en un actor clave en todos aquellos procesos de desarrollo rural que propicien condiciones de vida más justas, el cuidado y la preservación del medio ambiente, y la posibilidad de poder decidir de que manera producir y vivir.

El crédito para financiar insumos, mano de obra transitoria en siembra y cosecha, entre otros, es básico y no es ofrecido en forma generalizada por los programas estatales. Ante su ausencia y la incapacidad de autofinanciarse, los productores familiares acuden a las fuentes informales de crédito (acopiadores, bolicheros, intermediarios, prestamistas, etc.) en condiciones desventajosas (Rofman, *op cit*). Sin embargo lo siguen requiriendo para continuar produciendo, siendo indispensable a los

¹ Entre el periodo intercensal 1988-2002 se destaca la disminución del número de unidades productivas en aproximadamente un 30 %. Si bien no existen aun datos del último Censo Agropecuario algunas estimaciones indican que este proceso no se ha revertido.

² Incluye las diversas formas de intercambio de bienes, formales e informales. Ver: Documento Base del Programa Nacional de Investigación y Desarrollo tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. INTA. (2005)

finés de superar la estacionalidad del flujo monetario entre siembra y cosecha, entre la compra de insumos y la venta de la producción (*ibid*).

Políticas públicas y Desarrollo Rural

Como antecedente a la Ley de Promoción del Microcrédito (Ley Nac. 26.117), promulgada en julio de 2006, se pueden registrar diversas iniciativas del ámbito estatal y de organizaciones ligadas al microcrédito, con el objetivo de apoyar distintos tipos de actividades productivas, vinculadas con el autoempleo y la pequeña producción rural.

Para el sector rural y periurbano se utiliza el esquema de Fondo Rotatorio, validado como forma de gestión de recursos que viene siendo desarrollada por las organizaciones que promueven la Agricultura Familiar en nuestro país. En su búsqueda de convertirse en una herramienta integral de desarrollo, las experiencias de Fondos Rotatorios (FFRR) combinan algunos o varios aspectos de las distintas alternativas “solidarias” financieras. Los Fondos Rotatorios funcionan, básicamente, como una caja de recursos financieros y no financieros que gestiona la organización y que “circulan” o “rotan” entre ella y los productores. Su uso, tanto en forma de créditos en dinero como en productos e insumos, se destina a financiar proyectos productivos y de desarrollo rural y local. Lo que se recupera, en forma de cuotas en dinero o en productos, se vuelve a prestar a otros productores. La escala en el uso de estos recursos es local en el sentido de que sus destinatarios comparten un mismo sistema productivo de base territorial³, es decir, que comparten una misma actividad socio-económica y articulaciones cotidianas en un mismo territorio (Alcoba, et al, 2006)

Banco Social de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales Una propuesta para la inclusión de la Agricultura Familiar.

La crisis socioeconómica desatada en el país hacia fines del 2001, devino entre otras consecuencias, en un inevitable y necesario replanteo de las instituciones públicas. La Universidad, ocupó un lugar trascendente en el debate que vincula al conjunto de las instituciones públicas en su relación con el resto de la sociedad. En este marco la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNLP centró su intervención con el medio productivo a partir del trabajo con un sector descuidado, pero a la vez estratégico para la soberanía alimentaria local: los pequeños productores familiares periurbanos del área de influencia de las mismas. En los alrededores de la Ciudad de La Plata, la horticultura para abastecimiento en fresco es la actividad primaria principal y la de mayor importancia en cuanto a generación de trabajo familiar, siguiéndole en orden de importancia la producción de flores y animales de granja. En este sector productivo, a diferencia de la producción agrícola pampeana asociados a la exportación, la devaluación de la moneda influyó negativamente a causa de la dependencia de insumos importados y producción destinada al mercado interno. De acuerdo a diagnósticos elaborados por INTA (2004) y otros trabajos cualitativos en la región, las dificultades que afrontan estas unidades familiares son de carácter múltiple, limitando sus posibilidades de capitalización. Entre las más importantes se mencionan el acceso a tecnologías apropiadas, la subordinación en la cadena comercial y acceso al financiamiento.

En este contexto en el mes de Mayo del año 2005 se crea el Banco Social de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales; primera experiencia en el País de una

³ Para ampliar sobre los sistemas productivos territoriales, proponemos indagar la elaboración en torno a los “Complejos territoriales de producción y circulación...” donde se desarrollan y grafican algunas propuestas conceptuales para comprender estos procesos (ver Coraggio, 2004: 31).

entidad de microcrédito implementada desde una Universidad. Surge como una organización de microcrédito que brinda financiamiento a pequeños productores agropecuarios de la zona de influencia, imposibilitados de acceder a sistemas de crédito formal. Originalmente, la propuesta se presentó como un complemento a las estrategias de extensión universitaria de esta unidad académica, sin embargo con el tiempo esta opción fue variando hacia un proyecto de desarrollo propio. El inicio del proyecto surge a partir de la conformación de un Equipo Promotor con docentes y alumnos de las Facultades de Ciencias Agrarias y Forestales y de Ciencias Veterinarias sumando posteriormente otros actores de las Ciencias Sociales. A mediados del año 2005 se recibe el primer financiamiento del Programa "Banca Social" del Ministerio de Desarrollo Humano y Trabajo de la Provincia de Buenos Aires (Hoy Ministerio de Desarrollo Social). La metodología utilizada por el equipo promotor fue la articulación con todos los actores que trabajaban en aspectos socio productivos en la región, entre ellos a Cambio Rural Bonaerense, Asociación de productores sin agrotóxicos del Parque Pereyra, Cooperativa de La Costa de Berisso, Cátedra de Soberanía Alimentaria, Cooperativa de Trabajadores Rurales, Cooperativa de Productores del Parque Pereyra, Grupo de Tomate Platense, Grupo Unión Agrícola, entre otros. En sintonía con la realidad productiva de la región, los solicitantes del crédito son en su gran mayoría pequeños productores hortícolas y en menor medida florícolas, granjeros y/o agroindustriales.

Las condiciones planteadas para acceder al microcrédito son: 1) la población destinataria son los agricultores familiares que residen en zonas rurales o periurbanas. 2) no tener acceso a la banca formal. 3) integrar un grupo o estar dispuesto a constituirlo (al menos tres productores). Este último requisito, la dimensión grupal se inscribe en la intencionalidad de propiciar, desde esta base, diversas acciones que impacten la realidad socioproductiva, mejorando las condiciones de vida de las familias involucradas.

Los productores movilizados con la propuesta se reúnen con un técnico-promotor a los fines de conformar un grupo operativo. En términos generales los productores se conocen con anterioridad, ya que comparten el tipo de producción, el territorio y en algunos casos los grupos demuestran una historia compartida. La metodología planteada, propicia una serie de encuentros que tienen por objetivo favorecer relaciones de mayor conocimiento y confianza, para que los mismos puedan validar sus producciones y el destino de los préstamos solicitados. En este marco, durante un mes de trabajo, se realizan encuentros donde se abordan y discuten los proyectos a financiar, al mismo tiempo que se propone fortalecer los grupos a través de la generación de confianza y la discusión de la garantía solidaria. La misma implica que la totalidad de los miembros del grupo se avalan entre sí para tomar sus créditos, dando respuesta conjunta, en caso de atraso o dificultad para el recupero de los pagos por parte de algún integrante del grupo en cuestión. La modalidad implica que la totalidad de los participantes se involucren en el sistema productivo de sus pares, buscando soluciones en conjunto, ante eventuales problemas en el proceso de productivo o de otra índole que imposibiliten en tiempo y forma las devoluciones, trastocando la constitución y el sentido del fondo rotatorio dinerario.

Las devoluciones son mensuales y en un plazo de 11 meses se cancela la totalidad del crédito, habilitando la circulación del fondo y la posibilidad de renovación del mismo por un monto mayor.

La tasa de interés aplicada depende de lo sugerido por los organismos financiadores, variando entre el 12 % y el 0 %. A partir del año 2008 se unifica la tasa de interés en un 6 %, formando parte de un Fondo de Ahorro Grupal (FAG) el cual comienza a ser manejado por los productores como fondo propio. El FAG se ha constituido en un poderoso instrumento organizativo, que les permite a los productores gestionarlo. Los productores deciden cuál es el destino del Fondo de Ahorro Grupal, el monto del mismo, y las características particulares de la operatoria. En algunos grupos, el Fondo se ha incrementado con el paso del tiempo, dado que se realizan nuevos aportes por

parte de cada uno de sus integrantes. De esta manera, constituyen un recurso de uso permanente por parte de los agricultores familiares. Desde el equipo promotor, se visualiza al FAG como un antecedente, organizativo y de gestión, para una futura descentralización de fondos de crédito que sean gestionados por ellos mismos.

Algunas reflexiones del proceso

En correlato con lo anteriormente planteado, la adopción de este dispositivo (fondo rotatorio) interpela a la Universidad en su quehacer tradicional e inaugura un escenario diferente para el debate y desarrollo de otros contenidos, como así también el enfoque y la metodología de la extensión universitaria. Visualizamos a la Facultad y a la extensión como un ámbito desde dónde no sólo hay "interrelación con el medio", sino que se constituye progresivamente en un actor del espacio público, que desencadena y/o motiva procesos y líneas de trabajo, basadas en el reconocimiento de la problemática de un sector que incumbe a la Facultad, con la intención de traccionar a otros actores estratégicos de la Comunidad Universitaria y del territorio, e imprescindibles para promover procesos de desarrollo en el cinturón hortícola platense.

Se resalta el carácter estratégico del microcrédito tomando en cuenta la estacionalidad de la producción. Los productores familiares en su gran mayoría carecen de un fondo de ahorro que les permitiera hacer frente a las necesidades de reinversión, dando continuidad al proceso productivo, por medio del acceso a un sistema ágil y de base solidaria. Se observan impactos positivos en los grupos y los predios, que se inicia en lo productivo y avanza luego en otros aspectos que hacen a la inclusión de la pequeña producción como la comercialización, el acceso a servicios básicos, la problemática de la tierra y la visualización de este sector como un componente importante en la producción de alimentos. En el presente análisis se ha dejado enunciado un enfoque de intervención que parte de un instrumento específico, como lo es el financiamiento para los agricultores familiares. Sin embargo, la herramienta ha demostrado que no constituye un fin en sí mismo, sino que por el contrario y puesto en juego en el territorio, desata, posibilita y suma a los distintos dispositivos que interactúan en el medio local con la intención de favorecer escenarios que reconozcan al sector en sus características intrínsecas y por tanto, contribuyendo a mejorar la reproducción de vida de las familias productoras. Los cinco años de trabajo, definen asimismo un eje de análisis en el sentido de comprender ¿qué es hacer desarrollo rural, cómo se hace, con qué instrumentos y recursos?, ahora bien, trascendiendo lo conceptual, se pone de manifiesto la necesidad de una política pública concertada en sus tres niveles (local, provincial y nacional), desde dónde se reconozca al sector, se convoque a los distintos actores involucrados y se diseñen y planifiquen líneas de acción enmarcadas en una política general, de promoción y desarrollo de la agricultura familiar. Sobre este eje de análisis, se ubica al Fondo Rotatorio como proyecto de extensión de la Facultad, que si bien reconoce e interviene en el sector, devela asimismo las limitaciones propias, frente a un escenario complejo que requiere de una intervención integral, que supera las prácticas sociales fragmentadas.

Bibliografía.

ALCOBA, *Damián y equipo (2006) Libro II. FONDOS ROTATORIOS: Una Herramienta para la Pequeña Agricultura Familiar. INTA, GTZ, Secretaría de Desarrollo Sustentable.*

BENENCIA, Roberto y QUARANTA G. (2005) "Producción, trabajo y nacionalidad: configuraciones territoriales de la producción hortícola del cinturón verde bonaerense". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios (PIEA)*. Pp 101-132.

CENSO HORTIFLORÍCOLA DE BUENOS AIRES 2005 (CHFBA'05). Publicación de información pormenorizada de la Región de La Plata. Ministerio de Asuntos Agrarios y Ministerio de Economía de la Prov. de Buenos Aires. Julio de 2008.

CIEZA, Ramón (2009) Producción Familiar Hortícola en el Partido de La Plata. En IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. 25 al 27 de marzo. Mar del Plata. Actas de Congreso –CD-.

CARBALLO A, G BRAMUGLIA., GRAS C., PLANO J., ROSSI C., TSAKOUMAGKOS P., 2004. "Articulación de los pequeños productores con el mercado: limitantes y propuestas para superarlas" Ministerio de Economía y Producción. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario. Serie Estudios e Investigaciones No 7 .PROINDER

FORO NACIONAL DE LA AGRICULTURA FAMILIAR. Segundo Plenario. Agosto, 2006.

HANG, Guillermo y Adrián BIFARETTI. 1995. Sector Hortícola Platense. En Realidad Económica N° 131.

INTA (2005). Documento base del CIPAF, base del Programa Nacional de Investigación y Desarrollo tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. Elaborado por comisión de trabajo (Cittadini, R.; Catalano, J.; Gómez, P.; Catullo, J.; Díaz, D. y Elverdín, J.) Buenos Aires. Abril.

PRUYN, J. (2002) "El comercio justo como vía de la/os pequeños productores". Director Ejecutivo de «Comercio Justo México, A.C. Universidad Estatal de Utrecht, Holanda. Comercio Justo México, A.C, México, D.F. México.<http://www.comerciojusto.com.mx>. Ultimo acceso 24/4/2010

ROFMAN, Alejandro. Acceso de los pequeños productores al crédito formal e informal: diagnóstico y propuestas - 1a ed. - Buenos Aires : Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, 2005.